



COLEGIO MÁXIMO DE S. IGNACIO

Dr. Amigant, 14 / Teléfono 78094

BARCELONA (Sarriá)

Oraciones de los Jesuitas de Filipinas por sus  
Superiores civiles.

Es muy conforme a razón que los súbditos <sup>rue</sup> ~~rue~~guen por sus superiores así eclesiásticos, como seculares. A los Jesuitas está encargado que rueguen con frecuencia a Dios por aquellos, cuyo prestigio puede ayudar mucho a la salvación de las almas. La historia de la Provincia de Filipinas nos ofrece un hermoso ejemplo de esta oración colectiva. El 27 de Agosto de 1758, o sea casi diez años antes de ser expulsados de Filipinas los Jesuitas, murió en Madrid Doña María Bárbara de Braganza, esposa del Rey Fernando VI, (1) la misma Reina de quien se valieron los Ingleses, en frase del Nuncio, para alejar de la corte al Marques de la Ensenada, cuyo empeño de hacer respetable la marina española era muy opuesto a los intereses de Inglaterra" (2).

Era entonces Provincial de Filipinas el P. Felipe Solis, antiguo Profesor de Prima de Sagrada Teología, en la Universidad de la Compañía, (3) el cual desde Manila y a 21 de Julio de 1759, daba el pésame al Rey y le comunicaba que se habían ordenado los sufragios de costumbre por el eterno descanso de la Reina difunta. La carta del P. Solis, es del tenor siguiente:

" Señor: Luego que recibí el Real despacho de doce de Septiembre del año de setecientos cincuenta y ocho, comuniqué la fúnebre noticia de la muerte de nuestra Reina y Señora Doña / Maria Bárbara de Portugal, (que en paz descanse) a los Colegios y Ministerios inmediatos ( a los remotos se comunicará en la primera ocasión), para que en todos se hagan las honras exe-